

Sólo toma un minuto para que un niño resbale silenciosamente bajo del agua mientras que su proveedora de cuidados sale del cuarto para contestar el teléfono.

El ahogamiento es la causa principal de las muertes accidentales entre los menores de edades de 1 a 4 años, y la segunda causa para los niños de 1 a 14 años. La mayoría de ahogamientos suceden en un lapso breve durante la supervisión, cuando un proveedor de cuidados se distrae o se involucra en otra actividad.

Un niño pequeño se puede ahogar rápida y silenciosamente en tan poco como dos pulgadas de agua. Por cada niño que se ahoga, otros son admitidos a un hospital con lesiones sostenidas durante un ahogamiento cercano. Algunos de estos niños sufren lesiones cerebrales permanentes.

Ahogamientos infantiles ocurren en piscinas de patios, tinas de baño, piscinas para bebés, estanques decorativos de jardines, lagos y ríos, y aún en cubetas. Las buenas noticias es que las tragedias de ahogamiento pueden ser evitadas supervisando a los niños todo el tiempo cuando se encuentran cerca o en el agua.

Cuide a los niños cerca del agua, y salve una vida.



Números Telefónicos de Emergencia:

Rescate/Ambulancia 911

Hospital más cercano _____

Departamento de Bomberos _____

Departamento de Policía _____

Control de Envenenamiento _____

Doctor Familiar _____

Vecino con auto _____

Conozca el agua...¡SUPERVISE! es una colaboración entre el Departamento de Servicios para Niños y Familias de Illinois, Prevención de Abuso de Menores de Illinois, Cruz Roja Americana, Departamento de Salud Pública de Illinois, y otras asociaciones comunitarias.

La misión del comité es la de informar al público que el ahogamiento es un suceso rápido y silencioso que puede ser evitado cuando los padres, guardianes y otros proveedores de cuidados ejercitan supervisión constante de los niños bajo sus cuidados cuando participan en actividades acuáticas. Para más información o pedir publicaciones, llame al 217-785-0429.

Impreso por autoridad del Estado de Illinois
DCFS # 1071 – junio 2007 – 7,000 Copias
CFS 1050-78-S – Rev. 1/10

“La dejé en la tina solo por un minuto.”



**Conozca el agua...
¡SUPERVISE!**

Seguridad en la piscina:

Designe a un adulto que pueda nadar para que cuide a los niños mientras estos se encuentran en la piscina. El adulto que supervisa no debe leer, hablar en el teléfono, cortar el césped, alejarse del área de la piscina para abrir la puerta, o hacer alguna otra actividad que le distraiga mientras esté cuidando a los niños.

No considere a sus hijos a “prueba de ahogamiento” porque hayan tenido lecciones de natación.

Mantenga las escaleras, muebles de patio y juguetes fuera del alcance de las piscinas sobre suelo. ¡Los niños pequeños son mejores trepadores de lo que usted cree!

Cerque su piscina completamente e instale una puerta de auto cerrado y auto seguro. Las cubiertas de seguridad y las alarmas de piscinas proporcionan protección adicional.

Los niños pequeños deben ponerse o utilizar equipos personales de flotación, pero estos equipos no reemplazan la supervisión adulta. Pueden desinflarse o resbalarse debajo de un niño, dejándolo en una situación peligrosa.

Recuerde a las niñeras y otros cuidadores que no dejen a los niños sin atención cerca o en el agua.

Mantenga el agua de la piscina clara y quite flotadores y otros juguetes cuando la piscina no se encuentre en uso. Agua turbia y artículos flotantes en el agua pueden evitar que un niño sea visto.

Aprenda RCP y mantenga equipo de rescate, un teléfono y números de emergencia cerca de todas las piscinas. Los segundos cuentan cuando se trata de prevenir la muerte o una lesión seria.

Seguridad en piscinas de bebé:

No se confíe de un sentido falso de seguridad debido a la falta de profundidad de las piscinas de bebés. Los niños pequeños se pueden ahogar en tan poco como dos pulgadas de agua y siempre deben mantenerse al alcance de la mano cuando se encuentran en una piscina de bebé.

Vacíe la piscina de bebé inmediatamente después de su uso y manténgala boca abajo.

Seguridad en el baño:

Nunca deje a un niño pequeño solo en una tina de baño o permita que un hermano cuide a un niño pequeño. Si necesita salirse del baño, llévese al niño con usted.

Las tinas infantiles y los asientos de las tinas de baño son auxiliares de baño, no equipos de seguridad.

Mantenga la tapa de la tasa del baño cerrada y utilice un seguro para cerrar el asiento para evitar que los niños abran la tapa.

Ponga un pasador de seguridad en la puerta del baño para mantener a los niños fuera del baño cuando el baño no sea supervisado.

Seguridad en cubetas:

Las cubetas de cinco galones de agua presentan una amenaza a los bebés y a los niños pequeños quienes se pueden caer en ellos mientras juegan y no son capaces de liberarse ellos mismos.

Vacíe y guarde todas las cubetas fuera del alcance de los niños.

La seguridad en hielo:

Durante los meses de invierno, tenga cuidado de los estanques y lagos congelados donde el hielo puede ser delgado. No camine o resbale en estas áreas.

Seguridad en lagos y ríos:

Si usted está teniendo un día de campo en un parque o acampando cerca de un río, investigue donde se encuentran los cuerpos de agua para que usted sepa dónde buscar PRIMERO si sus hijos se pierden.

El nadar en un lago o río no es como nadar en una piscina, y es fácil de juzgar mal el agua. Enseñe a sus hijo que no es seguro meterse al agua con clavados de cabeza porque puede no estar muy profunda, y permanecer fuera de agua oscura o turbulenta - pueden existir peligros en el agua que no se puedan ver desde afuera.

Los niños deben usar siempre chalecos salvavidas cuando naden en lagos y en ríos.

Seguridad en los estanques de jardín:

Los niños son curiosos por naturaleza, y encuentran el agua, los peces y las ranas irresistibles. Las plantas que rodean frecuentemente a los estanques de jardín pueden hacer difícil ver a un niño sumergido, aumentando el peligro. Si usted tiene niños pequeños, considere llenar el estanque del jardín hasta que sean mayorcitos.

Instale una malla de protección rígida en todo el estanque para crear una cobertura segura. La malla debe ser lo suficientemente fuerte para soportar el peso de un niño y debe permanecer sobre la superficie del agua todo el tiempo. Si la malla se encuentra debajo de la superficie del agua, el niño aún así puede caerse boca abajo en el estanque y ahogarse.

Construya una cerca alrededor del área del estanque y asegúrese de que la puerta es de auto cerrado con un seguro a prueba de niños.

Supervise a niños en todo momento cuando ellos estén afuera. Solamente toma un minuto para que un niño se marche lejos y se dirija directamente al estanque en el jardín de un vecino.